

Paradojas de la Dermatología Tropical (*)

Por el Dr. Julio César Ovarés Arias

Costa Rica se encuentra en el paralelo 84 entre los 9 y 11 grados de latitud norte, —es decir en plena zona tropical—. Sin embargo, en estas últimas semanas hemos tenido una temperatura fría en San José, casi constante. Mi termómetro está colocado en mi cuarto, pero cerca de una ventana; entre las 6 y las 7 a. m. ha estado marcando de 13 a 14°C, —es muy posible que en la madrugada y a la intemperie, la temperatura sea aún más baja. Las temperaturas otoñales de la zona templada son más o menos como las observadas aquí.

Conocida es la acción de las temperaturas extremas sobre la piel; tanto el calor como el frío intenso producen lesiones parecidas, desde el eritema hasta la muerte del tejido.

En la Consulta Externa de Dermatología del Hospital San Juan de Dios me ha tocado ver cuatro casos en que la acción del frío ha producido las lesiones típicas de ese agente físico. Se trata de cuatro mujeres, todas jóvenes; en dos de ellas los perniones son clásicos: una es costurera que debe permanecer con las manos expuestas al frío durante muchas horas del día; otra es una niñera nacida en Liberia (zona caliente) que vino a servir a San Isidro de Coronado, lugar que como Uds. saben es mucho más frío que San José. Esta muchacha presentaba las lesiones típicas del eritema pernio en los bordes cubitales de algunos dedos de sus manos, con toda la sintomatología dolorosa y pruriginosa característica de esta dolencia y en forma idéntica como se observa en Europa. Otra es una joven doméstica que ha sufrido erisipela a repetición de una pierna; desde que llegó a la Consulta hizo la advertencia de que su mal era del todo diferente al que en otras ocasiones había sufrido. Efectivamente en la piel ya atacada por la erisipela, condición de inferioridad ya descrita por varios autores como fácil presa de la acción del frío; verdaderos sabañones que Uds. pueden observar en estas pacientes que han tenido la fineza de asistir a esta reunión. Esta otra joven que les presento es una criada que se ocupa de los quehaceres de la cocina y que lava durante varias horas al día. Sus manos están frías de un color rojo azulado y de lo que más se queja es de dolor intenso y prurito. No hay todavía un verdadero eritema pernio, pero

(*) Comunicación y presentación de casos al Centro Moreno Cañas (Sesión Febrero 1951).

si podemos incorporarlo entre las dermatosis causadas por las bajas temperaturas y que Darié llama: acroasfixia.

Sabido es que en estos trastornos circulatorios periféricos el frío es la causa desencadenante, pero que contribuye a su desarrollo la anemia, la tuberculosis, la desnutrición, la fatiga y sobre todo el temperamento linfático, y que hace su aparición desde el otoño.

Por no haber visto antes casos semejantes, ni haber oído que otros colegas los hubieran encontrado en su práctica, he creído de interés traerlos a conocimiento de Uds., en estos tiempos en que hasta los climas parecen enloquecidos... y así podemos observar enfermedades debidas al frío y en el mero trópico.